Año IV.—Núm. 936. Lúnes 26 de marzo de 1860. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 18.

Aunque hemos insertado el parte oficial de la accion del dia 11, creemos que no desagradará á nuestros lectores el tener conocimiento de la siguiente correspondencia.

En la primera edicion de hoy anunciábamos que nuestro querido amigo y corresponsal señor Nuñez de Arce, apenas repuesto de su enfermedad, se preparaba á embarcarse de nuevo para Tetuan, con objeto de seguir las operaciones de nuestro valiente ejército. Detenido en nuestras playas por el estado del Estrecho se apresuró á embarcarse tan pronto como aquellas furiosas olas detuvieron algo se empuge. Y apenas pisó nuestro amigo por segunda vez las playas africanas, tuvo la honra de ser testigo é historiador de un nuevo acto de valor de nuestro indomable ejército. Como dice muy bien nuestro compañero, parece que la Providencia ha querido que no deje de presenciar ninguno de ésos brillantes rasgos con que están inmortilizando su nombre las armas españolas. El señor Arce que ha visto desde el embarque del primer cuerpo de ejército, hasta la última accion en que ha tomado parte, está sin duda alguna destinado á referir con su previligiada pluma la honrosa paz con que sin duda terminará su mision el ejército de España.

Al felicitar á nuestro amigo por su completo restablecimiento, creemos que tambien alcanza nuestra felicitacion á los abonados de *La Iberia*, porque no se verán por mas tiempo privados de las amenas correspondencias que con tanto aprecio acojen nuestros abonados.

Oigan ahora el fiel relato de la accion del 11.

Señor don Pedro Calvo Asensio:

Mi querido amigo: Está de Dios que yo no pierda ni un solo incidente de la jigantesca lucha que mantiene España en las desiertas y salvajes costas africanas. En el momento mismo en que ponia por segunda vez el pié en este suelo maldito, tantas veces regado con la caliente sangre de nuestros heróicos hermanos, de vuelta de mi viaje á Algeciras, donde la enfermedad primero y los contrarios vientos despues me detuvieron mas tiempo del que mi impaciencia podia suportar; cuando no alcanzaban mis ojos á divisar apenas desde la arenosa playa las blancas casas de Tetuan agrupadas en la vertiente de un cerro, llegó á mis oidos el eco lejano del cañon para anunciarme que habia comenzado la segunda jornada de este espantoso drama ó mas bien sangriento sacrificio que hacemos á la gloria.

Por primera vez, desde que en los campos y alturas de Halely escarmentamos la soberbia musulmana, se rompia el fuego entre los vencedores y los vencidos entre los nuevos dueños de Tetuan y sus antiguos poseedores. Habiase creido que la contienda no comenzaria sino pasado el Fondach, en las estrechas gargantas por donde pasa el áspero camino de Tánger; pero es preciso confesar que estábamos equivocados en nuestras conjeturas. Nuestro enemigo, repuesto de su susto, vino á buscarnos á nuestras posiciones, tal vez con el deseo de rescatar la ciudad cautiva; tal vez, y esto es lo mas probable, empujado por la enerjía que da la desesperacion del que pierde su hogar y su templo, el sitio en donde abrió los ojos á la luz y el corazon á la fé de sus padres.

El conde de Lucena asistia á la misa que se celebra todos los domingos en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias, cuando los primeros tiros vinieron á advertirle que ocurria alguna novedad en nuestro campo. En efecto, segun mis noticias, los moros habian atacado al cuerpo de vanguardia que manda el general Echagüe, y que tiene la gloria de haber comenzado la lucha en sus dos períodos, delante de Sierra Bullones y al pié de las ásperas sierras que cierran el horizonte á derecha é izquierda del camino que nuestro ejército debe seguir, si la guerra continúa. Los moros se presentaron al principio en corto número, pero luego fueron aumentándose hasta coronar por completo las elevadas posiciones que se levantan casi enfrente de nuestro campo. Calcúlanse en diez ó doce mil los que últimamente se presentaron en el combate, y créese que fuesen en su mayor parte pertenecientes á las belicosas kabilas que pueblan las empinadas cordilleras del Riff en los alrededores de Melilla. Los marroquíes acometieron con vigor, y el cuerpo de vanguardia mantuvo solo la primera récia acometida, valerosa y denodadamente como cumplia á los vencedores de Anghera, sin cejar un solo punto. Pero la accion se empeñó á poco, y fué menester que el segundo cuerpo acudiese al auxilio de los ocho batallones que componen toda la fuerza del general Echagüe. He oido decir que los marroquíes se arrojaron de tal modo sobre nuestros soldados, que hubo momentos en que los cazadores de Madrid tuvieron que hacer uso de las piedras para contenerlos; momentos en que cristianos y moros estuvieron confundidos como se confunden la luz y la sombra en las postreras agonias de la tarde.

El conde de Reus avanzó, y la lucha se hizo general. Una á una, á la bayoneta, fueron ocupadas las formidables posiciones de nuestros enemigos; posiciones que he examinado hoy con recojimiento y espanto. Nuestros soldados, siempre valerosos, siempre dispuestos por el heroismo, subieron sin detenerse ante ningun obstáculo, bajo el nutrido y mortífero fuego de los marroquíes, por una larga y áspera série de cerros, de la cual los últimos parecen esconder su cima en el seno de las nubes. Enumerar las cargas á la bayoneta que ayer se dieron, seria empresa poco menos que imposible; ademas, aun cuando haya alcanzado á ver una parte de la accion, no he llegado, por mi desgracia, á tiempo para apreciarla en todos sus incidentes y pormenores.

La noche mientras tanto iba avanzando y la lucha proseguia aun. El crepúsculo vespertino comenzaba á declinar, envolviendo todos los objetos en esa media tinta indefinible y vaga, mucho mas pavorosa que la sombra misma, y el general Prim, seguido de su estado mayor caminaba por cuestas y vericuetos, donde apenas podian los caballos fijar el pié, sin esponerse á rodar hasta el fondo de un precipicio. El conde de Reus podria decir, como no recuerdo qué personaje de un drama de Shakespeare: *el peligro y yo somos hermanos, pero soy el mayor*; porque de pronto se vió casi envuelto entre un considerable número de marroquíes que brotaron como por ensalmo de detras de las piedras, de los arbustos, de las quiebras del terreno. Aquel fué un momento crítico, el general tuvo que hacer uso del *revolver*, y acaso hubiera librado mal de este lance, si no hubiesen acudido los batallones de Leon y las Navas, que desalojaron á los moros de esta posicion, rechazándolos con gran pérdida. Está visto: la estrella del conde de Reus no se ha eclipsado; sin duda le reserva la Providencia para grandes destinos. ¡Cúmplalos, pues!

La accion se terminó á las diez de la noche, hora en que se replegaron las tropas, y en que el general en jefe que habia estado durante la accion recorriendo la línea, se retiró á su campo, sin ver apenas por donde iba. La noche era oscurísima, y se habia desatado un viento tan fuerte como frio, que hacia vacilar las tiendas con temeroso estrépito. Aun no habia entrado en la suya el duque de Tetuan, cuando empezó á caer una abundante lluvia, que con ligero intérvalo duró toda la noche y la mañana del siguiente dia. ¡Triste descanso el de nuestros sufridos soldados, que despues de doce horas de incesante lucha contra los hombres, debian comenzar otra mucho mas larga y penosa contra los elementos desencadenados, contra el aire que levantaba sus tiendas y contra el agua que encenagaba el duro suelo en que reposan, la pobre manta en que se envuelven! Esto es horrible.

Nuestras pérdidas en la jornada de ayer ascienden, segun me han dicho, á cerca de doscientos hombres; la de los moros debió ser inmensa. ¿Por qué?

Porque al dia siguiente, á eso de las tres de la tarde se presentaron en nuestro campamento dos parlamentarios con bandera blanca, acompañados de cuatro moros de rey con jaiques azules y sus gorros colorados puestos en punta como si fueran mitras. Eran los enviados, el segundo de Muley-Abbas y el general de caballeria, y ambos formaron parte del parlamento que vino la primera vez; traian una carta del príncipe para el conde de Lucena; pero antes de llegar al cuartel general, se entretuvieron en las tiendas de Echagüe, que los recibió, y de Prim, á quien quisieron ver y saludar, porque admiran hasta con entusiasmo su valor y su caballerosidad.

A estas horas no ha podido traslucirse el contenido de la carta que trajeron. La mayor parte se inclinan á creer que sean nuevas proposiciones de paz. El ejército, lleno de arrojo y disciplina, irá heróicamente como hasta aqui, de triunfo en triunfo hasta el corazon del imperio, á no ser que una paz honrosa venga á devolverle cubierto de laureles á la madre patria. Si ese momento llega, el nombre de España quedará tan alto como altos han quedado su entusiasmo y su sufrimiento. No quiere que se esterilicen sus victorias; pero se comprende bien que al cabo de cuatro meses de privaciones como nadie puede formarse idea; cuatro meses de lucha con un enemigo incansable, con una epidemia jamás satisfecha, con un clima siempre inclemente; cuatro meses de dormir entre el cieno, bajo una miserable tienda de lona combatida por los vientos y empapada por la lluvia; cuatro meses de servicio de trinchera por la noche y de incesantes combates por el dia, se comprende bien como digo, que desee volver al seno de su familia, á la dulce patria cuyas costas casi divisa como Tántalo sin poder llegar á ellas desde estas playas, que tan gloriosamente ha conquistado. Si se hace la paz con honra y ventaja para España, el ejército quedará satisfecho; si no preferirá sucumbir con gloria antes que amenguar en nada el alto y justo renombre que ha conquistado ante la Europa. Esta es la verdad desnuda, que digo á Vd. con mi imparcialidad de costumbre.

En la accion de ayer hemos hecho dos prisioneros, una mujer, herida en una pierna, y un negro, herido tambien, aunque levemente.

No concluiré sin hacer justas alabanzas del valor que despliegan las comisiones estranjeras que vienen á estudiar nuestra guerra de Africa. En la jornada de ayer fueron heridos un oficial bávaro y otro prusiano, que con una decision sin igual cargaron con todos los cuerpos á cuyo lado se encontraban.

Un oficial español, de alguna graduacion, parece que les advirtió que no debian esponerse de este modo al peligro. —¡Estamos entre Vds.! esclamaron,—y esta lacónica frase hace su elogio tanto como el nuestro.

Sabe usted que le quiere su afectísimo amigo

Gaspar Nuñez de Arce.

Tetuan 12 de marzo de 1860.

«Segun los historiadores y viajeros que se han ocupado de Marruecos,—dice un corresponsal,—la gente que habita la provincia de Hasbat, que es donde se encuentra el ejército, es la más mala é indomita de todo el imperio marroquí. No reconocen otra autoridad que no sea la de la fuerza, ni tampoco les son familiares las costumbres hospitalarias, caballerescas y humanas de los árabes. De estos no se encuentra sino alguno que otro en la provincia de Hasbat que se halla ocupado casi esclusivamente por amazirgas, moros negros y judios.

Los amazirgas son una de las dos ramas en que se dividen los bereberes, verdaderos nomidas del imperio. Son robustos y feroces, llenos de astucia y de crueldad. No conocen mas industria que la pecuaria; habitan en cavernas y riscos inaccesibles, burlandose de los habitantes de las ciudades que creen degenerados. Llevan el fanatismo religioso hasta la ceguedad mas abyecta, y como los corsos, las *vendettas* se trasmiten de generacion en generacion entre las familias rivales.

Visten una especie de saco, que varia segun la posicion mas ó menos desahogada del individuo, pero que nunca deja de traspasar los limites de la rústica chilaba.

Usan largas espingardas adornadas con incrustaciones de marfil, y largos y rústicos cuchillos denominados gumias, skib y yatagan.

Los shelloks, aunque proceden del mismo origen que los amazirgas, no hacen alianza con ellos. Arrastran una vida nomada como estos últimos, pero á menu-

do se les halla reunidos en grupos de poblacion que denominan aduares, son algo mas civilizados que los amazirgas, pero tan intolerantes y fanáticos como estos. En cambio se dedican al robo y al asesinato en los caminos y desfiladeros. No usan mas que asnos, y por eso siempre se les ve combatir á pié. Nunca se entregan, ni piden gracia.

En cuanto á los moros son los mismos de siempre; embusteros, cautelosos, humildes con el fuerte, altaneros con el débil. Su único pasion es el oro, y su solo deseo el goce de todo género de placeres sensuales.

Con estos antecedentes, ya se conciben que los scheriff ofrezcan lo que despues no pueden cumplir. La guerra, tenidas en cuenta estas consideraciones, atendido el carácter general del pais, sus condiciones climatológicas y topográficas, no puede menos de ofrecersenos erizada de graves inconvenientes. No se trata de combatir á un ejército mas ó menos aguerrido de dar batallas y rechazar ataques. Allí el estado normal es la alarma, y el enemigo no se parece á ninguno de cuantos pueda figurarse la imaginacion; la ciencia militar fracasa, y es menester crear un método para resolver cada caso, pues no se dan dos que se asemejen.

Los moros huyen con sus rebaños y solo dejan las bandadas de lobos ó chacales que infestan las selvas y montañas, y que por la noche, en union con los perros hambrientos que vagan por los campos, se acercan á nuestros campamentos buscando una víctima que devorar. No se encuentra mas que agua, y esta escaseará en el momento que el ejército se interne. Por mas que se ha hecho, los berberiscos no concurren al mercado con sus producciones.»

Idem 20.

El *Diario de los Debates* recibido últimamente, publica el siguiente curioso artículo describiendo el terreno que probablemente va á ser teatro de nuestras operaciones militares en Africa:

«Las últimas noticias de Madrid han anunciado que el general Echagüe, que habia quedado acampado en el Serrallo, habia marchado con su cuerpo de ejército á Tetuan, y que el general O-Donnell se disponia á continuar la campaña, dirijiéndose sobre Tánger. Para comprender los sucesos que van á verificarse, haremos algunas indicaciones sobre las localidades que serán probablemente teatro de nuevas luchas.

De Tetuan á Tánger la distancia á vuelo de pájaro, es solo de 45 kilómetros; poco mas de la que separa á Ceuta de una y otra ciudad. Estas tres plazas forman, por lo tanto, en el ángulo Noroeste del continente africano, una especie de triángulo equilatero, cada una de las cuales ocupa un vertice, Ceuta al Norte, Tetuan al Sur y Tánger al Oeste.

Ya se ha visto que insuperables barreras ha opuesto lo escarpado de las montañas á una marcha directa de Ceuta sobre Tánger, dificultades que no existian partiendo desde Tetuan. El ejército español deberá subir los flancos escarpados de Sierra Bullones, una de las cadenas principales de la cordillera atlántica del litoral, cruzar la cresta en una anchura de algunos kilómetros, y luego encaminarse hacia Tánger por una pendiente que mira al Sur de la gran llanura central del Tell marroquí. No faltan allí ni arroyos por los que corren torrentes, ni rocas, ni bosques, ni desfiladeros; sin embargo, el camino es mucho menos áspero que el que han tenido que atravesar las tropas desde Ceuta á Tetuan.

A la mitad de camino, en el sitio llamado Ain Djedida, existe, á la sombra de una fuente, una especie de edificio que en manos de los españoles podrá convertirse fácilmente en puesto fortificado en las mejores condiciones de frescura, sobriedad y abundancia de víveres; los restos de un campamento romano en las inmediaciones revelan el valor estratégico del sitio; desde allí parte una senda que comunica con Ceuta. Avanzando hacia Tánger se cruza una série de barrancos y de colinas que son las últimas ramificaciones hacia el Sudoeste de las montañas de Anghera, frecuentemente mencionadas en los primeros boletines de la guerra.

Se llega á la ciudad por una plataforma elevada algunos centenares de metros sobre el nivel del mar, y lo primero que se encuentra es una muralla flanqueada de torres y que tiene dos puertas.

Para los viajeros seria ese un trayecto de doce horas, y tres ó cuatro dias bastarian á un ejército, si la falta de todo camino no opusiese á su marcha entorpecimientos, que aumentarian, sin duda los esfuerzos del enemigo.

La fuerte posicion que ocupa Tánger á la entrada occidental del Estrecho de Gibraltar enfrente de la Europa, ha traido allí en todos tiempos á los conquistadores y navegantes.

En aquel punto ó sus inmediaciones, cartagineses y romanos, vándalos y godos, fundaron sus factorias ó establecieron la residencia de su dominacion sobre el Africa occidental; allí es donde los árabes soldaron el último anillo de su soberanía en el Maghreb y el primero de su invasion en la Península. Un gobernador de Tánger, el judio berberisco Tarik, fué el que salvando el Estrecho en nombre de los califas de Oriente, derrocó la dinastia de los godos y sometió por ocho siglos á la España á la ley de Mahoma. El nombre de Gibraltar (Djbel-Tarik) es hoy todavia la consagracion de aquella audaz conquista.

Tocó á los portugueses la honra de arrebatar al islamismo aquella plaza de armas. Despues de dos tentativas infructuosas la ocuparon en 1471 y permanecieron dueños de ella por espacio de cerca de 200 años, comprendiendo en ellos el periodo en que estuvo unido la Corona de Lisboa á la de Madrid. En tiempo de Alonso VI, su hermana Catalina de Braganza llevó en dote á su real esposo Cárlos II de Inglaterra, la plaza de Tánger; esto era en 1662. Por un ejemplo quizás único en los anales británicos, la monarquía inglesa se desprendió de ella despues de ocuparla 22 años.

Atacada esta plaza incesantemente por los moros y difícil de abastecer su posesion obligaba á sustituir la guerra al comercio, y por todas estas razones costaba mucho dinero, que el rey no gustaba pedir al Parlamento, mal predispuesto hácia sus prodigalidades. La historia acusa á Inglaterra de haber entregado la ciudad sin garantía alguna á los africanos mas bien que á Portugal, de quien la habia recibido, y de haber disminuido justamente con la profundidad la seguridad del puerto, haciendo volar el muelle que habia hecho construir en la idea de una ocupacion duradera.

En manos de una Potencia no musulmana ó al menos bajo la fé de tratados que estipulasen la libertad de navegacion en el Estrecho, no habria Tánger protegido la pirateria berberisca, inquietando las marinas europeas, ni permitido al Sultan de Fez, percibir sobre los Estados cristianos humillantes tributos, á los que puso fin el cañon francés de Isly y de Mogador.

La ciudad de Tánger, de una poblacion de cerca de 10,000 almas, se levanta en anfiteatro sobre la pendiente oriental de una colina terminada al Oeste, por una bahía. Su posicion pintoresca, desde donde la vista domina el Estrecho; los brillantes reflejos de las paredes blanqueadas con cal; los minaretes de sus mezquitas, coronados por la media luna; el cinturon de baluartes que la proteje, dominados por el Casbah, colocados sobre la altura culminante; todos estos rasgos recuerdan la fisonomía de Argel, y la semejanza en el interior era completa antes de que los franceses hubiesen regularizado y ensanchado el nombre de la civilizacion de las calles tortuosas, los arcos sombríos y las casas moriscas de la capital de la regencia.

La bahía descubierta al Norte está formada por dos picos de roca que se despliegan hácia el centro en una hermosa playa arenosa cortada por dos pequeños rios. El fondeadero es bastante profundo para permitir á los buques cañonear las baterias del litoral, que á los primeros rumores de guerra han sido restauradas y armadas con una inteligencia de las condiciones militares, á que se dice no haber sido enteramente estraño el arte europeo. Tropas regulares y contingentes suministrados por las tribus vecinas, aguardan el momento de una defensa desesperada; resistencia que será sin duda valerosa, pero cuya duracion probable se reduce á proporciones bastante modestas si se recuerda el bombardeo de 1844. Atacado Tánger por el príncipe de Joinville á 800 metros de distancia, la artilleria de la plaza solo pudo mantener un fuego por espacio de dos horas.

Sin embargo, España que quiere tomar la plaza á viva fuerza y no contentarse con una severa demostracion, deberá tener en cuenta las lecciones de la historia, que nos muestran á dos reyes de Portugal, Eduardo I en 1437 y Alfonso V en 1465, estrellándose en sus designios contra esta plaza, por haberla asaltado con fuerzas insuficientes. Verdad es que hoy la perfeccion de las armas de fuego modifica singularmente las proporciones numéricas que antes se juzgaban necesarias en las luchas de la civilizacion contra la barbarie.

Al iniciarse la campaña se han alegado diversas consideraciones contra el sitio de Tánger invocándose los privilegios de esta ciudad como residencia diplomática, como centro principal de los intereses europeos desde que los cónsules generales trasladaron á ella su domicilio; preferencia bien justificada por la facilidad de las relaciones con Europa. Se ha dicho tambien que Tánger abastece á Gibraltar de víveres frescos y comparte con esta plaza la ventaja de ser una de las llaves del Estrecho; y no se ha olvidado tampoco á los compromisos que por esta notable consideracion el Gabinete de Lóndres ha reclamado y obtenido del de Madrid.

Si España quisiera conservar á Tánger en plena propiedad y soberanía, otras naciones pudieran tal vez reclamar en favor de la libertad de navegacion garantias indispensables al equilibrio europeo. Pero ninguna de estas objeciones, cuya importancia tanto se hace pesar á la España, es aplicable á la posicion interina de una pronta material para la negociacion de la paz.

Hay que reconocer que la ocupacion temporal de Tánger se halla justificada por graves motivos. Este centro de relaciones políticas con la Europa, está próximo á las reservas del ejército español, diseminadas en Cádiz, Algeciras y Málaga. Por el lado de Marruecos domina Tánger el litoral africano del Mediterráneo, es un punto de apoyo para todas las operaciones que hayan de emprenderse contra los diversos puertos del Océano, y abre la linea estratégica que puede establecerse directamente sobre Fez por la parte de tierra para separar las fuerzas de las provincias del Norte.

En cuanto á esta segunda parte de la campaña, no estamos ya reducidos á meras conjeturas desde el bombardeo de los dos puertos mas próximos á Tánger. El primero, que está á una jornada de Tánger, es Arzilla, que los portugueses ocupaban en el siglo XV y que no evacuaron sino ciento cincuenta años despues. Allí desembarcó el rey de Portugal don Sebastian para encontrarse con el Sultan de Marruecos en la famosa batalla de Alcassar (Ksar-el-Kebir), en la que perdió la vida.

Viene en seguida Larache, puerto importante en otro tiempo donde estacionaba la flota del Imperio, hoy en decadencia como la flota misma, y defendido en la actualidad por algunas baterias que se sostuvieron dos ó tres horas el 25 de febrero con el fuego de la escuadra española.

De Larache está muy cerca Vazzan, plaza fuerte del interior, que es la residencia del jefe de los Khuan de Muley-tailleb, una órden religiosa cuya influencia sufre el emperador mismo. Dejando Mahedia que solo es notable por sus bosques y pantanos se llega á Salet y Rabat, dos ciudades gemelas de gran importancia militar y comercial, santo por su proximidad á las ciudades imperiales Mequinez y Fez distantes solo algunas jornadas, como por ser las puertas de comunicacion entre los dos reinos que componen el Imperio.

Mas hácia al Sur los fondeaderos de Casa-Blanca ó Darbeida, Mazagan y Safi, quedan eclipsados por Mogador cuyo bombardeo en 1844, seguido inmediatamente de la aceptacion de la paz por Ebd-el-Rhaman reveló toda la importancia de la plaza: este es el puerto de abastecimiento, y en caso necesario la cabeza del camino para marchar para Marruecos, capital de las provincias meridionales y una de las residencias del Imperio. Para los españoles, esta plaza tiene el mérito particular de ser la menos distante de las islas Canarias que les pertenecen, y donde encontrarian un punto de apoyo en hombres y en víveres para todas sus operaciones. Probablemente entre esta ciudad, Rabat y Salé vacilará la política del general O'Donnell.

La España, aun despues de haber dictado su voluntad al sultan Sidi Mahomed por nuevos triunfos, deberá volverse hácia el Riff para suprimir allí la pirateria, segun el compromiso de honor que ha contraido con la Europa. Combates recientes entre la guarnicion de Melilla y las kabilas de las inmediaciones han venido á demostrar una vez mas los peligros que rodean á la bandera de España; los pabellones europeos no pueden esperar mas respeto en aquellas comarcas, y esta es una situacion equívoca que no puede durar mucho tiempo despues de la toma de Tetuan.»

Escriben del campamento que las compañías de obreros de administracion militar continuan dando muy buenos resultados.

El dia 4 tenian montados diez y seis hornos de campaña que suministraban al ejército mas de 30,000 raciones diarias de un pan escelente y como nunca lo habia comido el soldado, hasta que se apeló en el año último al sistema directo para este servicio. Hacen ademas una hornada diaria de pan mas esmerado para los generales, tan bueno como puede comerse en cualquiera poblacion.

Las compañías han tenido el honor de ver visitados hasta tres veces sus establecimientos por el general en jefe; una de ellas solo, otra con los enviados de Muley-Abbas, y la última con su esposa y las personas que la acompañaron en su escursion á Africa. En todas ellas ha manifestado de un modo claro y patente su satisfaccion y reconocido la utilidad suma de las compañías, lo propio para el servicio de provisiones, que para el de hospitales y demas que constituyen la administracion en campaña. Tambien visitan la factoria los demas generales y jefes, y entre aquellos, el general jefe de estado mayor general es uno de los admiradores de la fuerza administrativa.

A la noticia que dimos sobre el hecho de haberse pasado á los moros un español, hecho de que tanto se sigue hablando en Madrid, tenemos que añadir las siguientes frases con que de él se ocupa *La Discusion*:

«Nosotros tenemos algunas noticias respecto al desertor en cuestion, noticias que nos inclinan á creer que no es la perversidad de corazon la causa del estravío de aquel desgraciado sino una ofensa hecha á su amor propio. No nos proponemos asentar que esta ofensa se le haya inferido intencionadamente, pero si los hechos (que algun dia se averiguarán) son tales como se refieren, es mas digno de lástima que de otra cosa el oficial aludido.

No queremos estendernos mas sobre este asunto, porque cuando faltan datos para poner en claro el suceso, no queremos dar ninguna ocasion á que se diga que nos inspira el espíritu de oposicion.

Baste decir que los que condenan al desertor no dan la menor noticia de sus antecedentes, ni procuran esplicarse la causa de su estraña conducta; y como á los que le condenan no les faltan datos para lo uno ni para lo otro, es de creer que los que tengan no serán muy desfavorables al aludido.

Entiéndase que no por eso tratamos de atenuar en lo mas mínimo el delito del de-

sertor en el caso que nos ocupa ni en ningun otro.»

—Del campamento han remitido al *Valenciano* un escrito que traducido á nuestro idioma, copiamos á continuacion. Creemos curioso su contenido por ser una de las proclamas en que se llamaba á las armas á los súbditos del emperador marroquí, con motivo de la actual guerra:

«A vosotros de la tribu de los Benifassen. Los ossos de prueba han llegado para los hijos de Islam. Ala nos envió azote y guerra. Esta guerra es santa, pues es contra los viles incrédulos. Ellos han desembarcado por el lado del gran rio salado (el Occeano) y vienen cegados por el orgullo, con el propósito de conquistar nuestros aduares y robar los tesoros de nuestro amado Sultan. Pero Alah (exaltemos y alabemos su santo nombre) castigará su soberbia.

Venid, pues, á la guerra ¡oh creyentes! En cambio, si moris, vereis el paraiso. Bien lo sabeis: vuestro santo profeta dice (23 13 del santo escrito). Si llegais á combatir con los infieles seeis ayudados por Dios, y Dios (que su nombre sea exaltado) los confundirá. No tardeis. Vosotros reconoceis un solo Dios y su santo profeta os guarde. Esta carta es para vosotros, creyentes, que vivis en vuestras kabilas, en vuestros oasis y en vuestros aduares al otro lado de los montes.» En el sobre dice á los habitantes de la otra parte de las montañas.»

Seccion comercial.

BARCELONA 17 DE FEBRERO.

La reduccion de las existencias y la escasez de los arribos tienen limitado el movimiento del mercado, lo mismo en los cereales que en la mayor parte de los frutos y efectos de Ultramar. Las transacciones, pues, han sido contadas y los precios se presentan firmes y de alza en casi todos los renglones que acostumbramos reseñar.

Hé aquí lo mas notable de que tenemos noticia:

Algodones.—Su movimiento ha sido corto desde nuestra última, no habiendo consistido sino en la venta de algunas partidas para el consumo á los precios de 19 1[2 pesos--rs. 291'19--el N. Orleans y de 18 1[2 pesos--rs. 276'26--el Charleston, por quintal, al contado. Las clases superiores de la primera procedencia escasean. El consumo se halla provisto, pero como empieza á haber demandas de manufacturas, esperamos, que á pesar de los arribos que están por llegar, el movimiento obtendrá en breve mayor actividad.

Aceites.—De Mallorca: se ha colocado un pico á 35 1[2 sueldos--rs. 18'93--el cuartal, en la playa.—De Sevilla: se han realizado algunas partidas en la playa á 36 1[4 sueldos--rs. 19 38--y otras en bodega á 36 3[4 sueldos--rs. 19 61--el cuartal.--De Tortosa, fino, á 37 1[2 sueldos--rs. 20--el cuartal Existencias cortas y precios firmes.

Alubias.—De Galicia: Un cargamento de 600 cuarteras ha tenido colocacion á 69 rs. una.

Azúcares.—Cerrada nuestra anterior se vendieron 360 cajas, viejos de la cosecha de 1858, almacenadas, compuestos de quebrados de 1.ª y de 2.ª bajos, y blancos bajos, pagandose los primeros de 15-15 á 16 lib.--rs. 168 á 170'66, los segundos de 14-15 á 15 libras--reales 157'32 á 160--y los últimos de 18 1[4 á 18 1[2 libras--rs. 194'66 á 197'33--el quintal despachado. Por último, queda realizada una de las partidas que dijimos en nuestras anteriores quedaban existentes, compuesta de 341 cajas quebrados, en depósito sobre factora y 2 1[2 á 3 duros de flete por caja.--Unicamente quedan en primeras manos una partida de unas 300 y pico de cajas y las 350 blancos refinados que tenemos dicho proceden de Cádiz.--Precios sostenidos.

Aguardientes de caña.—El movimiento iniciado en la semana anterior ha seguido en la presente, pues se han vendido desde nuestra última en diferentes partidas, unas 150 pipas del de baja graduacion, en su mayor parte para ser convertidas en anisados, á los precios de 36 á 37 duros por pipa en depósito. Existencias buenas. Los fuertes escasisimos, mejor diriamos, no hay.

Cafés.—Algo mas animados, habiendo sido varias las ventas que se han efectuado al consumo á los precios de 14 á 14 1[2 duros los de Puerto-Rico por quintal en depósito. Continúa por vender la partida de 100 barriles que dijimos en nuestra última vinieron de Cadiz; se pretende por ellos 15 duros el quintal en depósito.

Cacaos.—El Guayaquil algo animado: se han colocado diferentes ventas al consumo desde 5-11 á 6 sueldos 1 dinero--rs. 3'15 á 3'24--la libra. Caracas y Carúpanos siguen muy escasos y por lo mismo sus precios se mantienen elevados.

Canelas.—Se han realizado 100 cajas de la de China á los precios de 8 á 8 1[2 sueldos.--reales 4'26 á 4'53 la libra. Queda por vender otra partida de unas 200 cajas de dicha clase.

Ceras.—La importada últimamente de Manzanillo por la pol.-gol. Ronda, 130 quintales, ha sido vendida á 37 1[2 duros el quintal. No quedan existencias disponibles.

Cebada.—Una partida de 300 cuarteras, clase superior, que dicen haber venido de Sevilla se ha realizado á 49 rs., y un tenedor de dos partidas de Valencia pretende, por ellas 51 reales la cuartera. Existencias escasas.

Cueros.—Sin operaciones, que sepamos, se ha deslizado la semana. Las existencias en primeras manos son nulas. Los tenedores de una partida muy superior piden 48 libras--rs. 512--pero solo han conseguido la oferta de 46 libras--rs. 490'61--el quintal.

Garbanzos.—De Jerez, pequeños: se han vendido unas 150 cuarteras á 96 rs. una.

Harinas.—Existencias cortas y precios firmes.—Primeras de Santander: se han hecho algunos ajustes á la vela á 82 rs. y hoy un cargamento de 2,800 quintales lo ha sido á 82 1[2. La falta de arribos y las pocas existencias de esta clase, ha sido causa de que algunas carretadas de las que hay en segundas manos hayan conseguido 86 y 88 rs. el quintal. Una partida de 185 sacos de dicha clase procedente de Alicante ha logrado 85 rs.—Segundas: no hay.—Primeras de Zaragoza: se han detallado todas las que han llegado de 84 á 86 rs., segun marca.—Segundas: se han detallado de 80 82 reales el quintal.—De Alicante: Por una partida de primera clase pretenden sus dueños 88 reales, habiendo obtenido la oferta de 86, pero no ha sido aceptada. Al mismo tiempo una partida de segunda muy superior se ha detallado á 84 rs. el quintal.

Habas.—No hay.

Habones.—De Sevilla: se han vendido 250 cuarteras al precio de 55 reales la cuartera. No quedan existencias.

Maiz.—De Sevilla: unas 1000 cuarteras se han realizado á 53 rs. una y el resto de 1500 cuarteras se ha detallado á 53 rs.—De Galicia: del cargamento de 1250 cuarteras que habia, se han vendido 400 cuarteras á 40 rs. una, 700 id. á 48 rs. y 150 id. á 50 rs. la cuartera.—De Ampurdam: se ha vendido una partida á 52 reales la cuartera. Existencias cortas y precios sostenidos.

Sémola.—Existencias regulares y precios sostenidos. Ha habido algunas ventas en la de Sevilla á los precios de 120 á 122 reales el quintal.

Trigos.—El mercado de cereales animado y precios firmes y con apariencias de subida.—De Alicante, candeal: se han vendido los que existian en el muelle, á saber: en partida unas 700 fanegas á 82 rs. la cuartera, unas 1000 id. á 83 rs. id. y unas 1500 id. á 82 1[2 id. Existencias escasas.--Jejas: se han realizado las pocas que habia, á saber: en partida unas 800 fanegas á 78 rs. la cuartera, y en detall unas 500 id. á 80 reales id. Existencias nulas.--De Aguilas, candealillo: en detall se ha pagado á 79 reales la cuartera. Falta--Jeja: no hay.--De Valencia, jeja: una partida de clase muy superior ha logrado 83 rs. la cuartera.--De Aragon: se han realizado tres partidas que han llegado esta semana, dos de ellas compuestas de 600 cuarteras á 78 reales una, y otra 300 idem á 76 rs. la cuartera. Existencias nulas.--De Sevilla, fuerte y mezclilla, no hay.--Tampoco lo hay de Castilla.--De la Coruña: una partida de unas 1200 cuarteras de clase muy superior se ha colocado, diciéndose habia sido ajustado á la vela á 76 rs. la cuartera.--De Ampurdan: algunos picos de poca importancia se han realizado á 76 rs. la cuartera.

ESTRANGERO.

—La *Gaceta de Kalouca* contiene los siguientes pormenores sobre la llegada allí de la familia del famoso Chamyl:

La familia de Chamyl llegó á Kalouga el 5 de Enero á las cinco de la tarde, en siete carruages. Un correo habia anunciado por la mañana la aproximacion de este convoy, noticia que encontró á Chamyl ocupado leyendo. Aunque esperase ya desde algun tiempo á unos huéspedes que le son tan caros, la noticia de su llegada le conmovió visiblemente; pero en el acto mismo dominó esta emocion y se puso á orar. Dos horas despues se dispuso para comer; pero apenas se habia sentado á la mesa, que su hijo segundo, Mahomet-Cheffi, que se habia adelantado con un cazador que iba delante de los carruages, entró en el aposento. A pesar de la emocion que se notaba en su rostro, su entrevista con su padre fué muy ceremoniosa, besó la mano del iman y se mantuvo de pie cerca de la pared en una posicion respetuosa, bajando los ojos y contestando con sumision á las breves preguntas de Chamyl. La misma recepcion hizo á los demás miembros de su familia. Chamyl no salió á su encuentro; sino que esperó en su gabinete, donde entraron primero los hombres, y cuando entró el último, el niño mas pequeño de la familia, Chamyl ordenó á todos que orasen para dar gracias á Dios por su feliz viage.»

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Mañana se celebrarán en el Real Castillo las exequias de la Exma. señora doña Manuela Carrascosa, esposa del general segundo cabo gobernador militar de esta plaza. Dicha señora falleció el viernes por la mañana y al anochecer fueron conducidos sus restos mortales al cementerio rural de esta ciudad.

He aquí como describe este acto nuestro colega *El Mallorquin*:

«Ayer á las cinco y tres cuartos de la tarde, fueron conducidos á su última morada los restos mortales de la Exma. señora doña Manuela Carrascosa y Garu, esposa del Exmo. señor general segundo cabo de estas islas; que á las diez de la mañana del mismo dia falleció á la edad de 64 años. El entierro fué lucidísimo, y pocas veces Palma presencia actos, á la par que sensibles tan solemnes, como el que sucintamente vamos á describir.

Abria la marcha del cortejo fúnebre, un cabo y cuatro batidores de la escolta del señor capitan general. Seguia despues un piquete de la guardia civil; una comision de torreros; cierto número de sargentos, cabos y soldados de los diferentes cuerpos institutos y armada; la brillante música del regimiento de Asturias; el clero parroquial de Santa Cruz; los capellanes castrenses y su M. I. señor Vicario general de este distrito; el féretro llevado por artilleros de cuyos lados pendian unas cintas negras sostenidas por gefes de distintas armas. Todas las corporaciones militares, presidiendo el duelo el Exmo. señor capitan general de estas islas formaban el acompañamiento, cerrándolo dos compañías del batallon Provincial de Mallorca con su correspondiente banda militar, y varios coches de casas particulares. La numerosa poblacion que acudió para presenciar y honrar al mismo tiempo los restos mortales de dicha difunta, es una prueba de que el general gobernador señor Castillon ha merecido justamente las simpatías de los palmesanos durante su mando, por su mucha afabilidad y carácter justiciero.»

La noticia recibida ayer en esta capital de la batalla y victoria conseguida por nuestro ejército de Africa en el valle de Gualdrás á una legua de Tetuan, motivó el que el M. I. Ayuntamiento de esta capital adornase la fachada de las Casas Consistoriales, con los retratos de los mallorquines ilustres, como tiene de costumbre en los dias de gran gala. Escusamos decir el entusiasmo que produjo tan agradable nueva en el público, pues siempre reciben los palmesanos con indecible júbilo los grandes acontecimientos, y mayormente aquellos que enaltecen la gloria de nuestra patria y aumentan el renombre de nuestros hijos.

Anoche se dió una serenata á la señora del Exmo. señor don Victorino Hediger ascendido últimamente á mariscal de campo por los méritos contraidos en la campaña de Africa.

Hoy se esperaba en esta ciudad el príncipe Adalberto de Baviera, esposo de la infanta doña Amalia, hermana de S. M. el Rey. El mal tiempo que ha reinado habrá detenido sin duda su llegada que debe verificarse de un momento á otro.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados » Viudos 1 Solteros » Niños »
Casadas » Viudas » Solteras 2 Niñas »

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN JUAN, ERMITAÑO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las . . 5 hs. 52 ms.
Pónese . . . á las . . 6 » 19 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 5 ms. 42 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infantería de Asturias, don Genaro Torres y Genoves.

Parada, el batallon provincial de Mallorca.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

NAVEGACION.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 24.

De Cullera en 3 dias javeque Segunda Dolores, de 100 ton., pat. José Coll, con 8 mar., 3 pasageros, vino, jabon y harina.

De Ceuta en 7 dias laud San Jose, de 53 toneladas, pat. Gabriel Oliver, con 7 mar. y lastre.

Dia 25.

De Cullera en 2 dias laud Providencia, de 57 toneladas, pat. Pablo Ramon Marti, con 5 marineros, un pas., arroz y efectos.

De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 19 mar., 114 pas., balija y efectos.

De Cartagena en 3 dias laud Cármen, de 49 toneladas, Juan Bautista Jofre, con 6 mar., un pasagero, esparto é idem.

De Iviza en un dia palabot Carmen, de 46 toneladas, pat. Francisco Escandell, con 4 mar., 12 pasageros y sal.

De Barcelona en 3 dias laud Adonis, de 60 toneladas, pat. Jaime Roca, con 5 mar., 2 pasageros, madera y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 24.

Para Villanueva javeque Dolores, de 95 toneladas, pat. Bartolomé Alemañy, con 8 marineros y lastre.

Para Iviza laud Guillermo y Carlos de 46 toneladas, pat. Jaime Viñas, con 6 mar. é idem.

Para la Habana bergantin Rosita, de 182 toneladas, cap. don Mateo Gamundi, con 12 marineros, frutos y efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable

Por el Editor
P. Gelabert, [illegible]